



Queridos amigos:

Esta vez no me dirijo a todos vosotros, sino solo a los que os definís como cristianos en vuestro interior, a los que alguna vez os habéis sentido orgullosos de serlo, a los que no querríais dejar de serlo. [Los demás leed si queréis o si os tienta la curiosidad].

Ayer celebrábamos el miércoles de ceniza. Aunque habría que decir mejor que no celebrábamos. Por primera vez en la historia del Colegio no lo hicimos porque ninguno de vosotros se acercó a ponerse ante Dios y reconocer humildemente que somos pequeños, pecadores, pero que a pesar de nuestras debilidades confiamos en un Dios que es misericordioso del que vale la pena fiarnos. Nadie quiso y no dejó de preguntarme porqué, aunque sé que no es algo extraño. La mayor parte de vosotros (los que os reconocéis aún cristianos) nunca vais a misa, nunca rezáis más allá de una petición cuando estáis mal, no leéis el evangelio para que Jesús oriente vuestras vidas... Te invito a preguntarte por qué.

¿Acaso no tienes tiempo, *nada de tiempo* para Dios? ¿Se lo podrías decir a Él directamente sin sentir que estás mintiendo?

¿Tienes miedo de encontrarte solo? Tienes miedo de que los demás, aunque no te digan nada, piensen estás *pasao*, que eres un primitivo que se deja manipular...? Pero si es así, ¿no deberías superar tu cobardía?

¿O crees que no es necesario para tu relación con Dios juntarte para orar y pensar con los otros que creen; que tú puedes mantener una relación de calidad con Dios por tu cuenta? ¿Podrías decirle a Dios cara a cara que desde que dejaste de ir a misa o a aquel grupo al que perteneciste... mantienes una relación *de calidad* con Él, a la altura de las cosas que suceden en tu vida ahora mismo?

¿O es la simple pereza, porque siempre hay algo más entretenido que hacer, alguien con más rollo con el que pasar el tiempo o algo que no requiere ningún esfuerzo?

Pregúntate si has perdido la confianza en Dios y pasas de discutir con Él, dejándote llevar por lo que hace y piensa la mayor parte de la gente. Si es así, ¿crees de verdad que los humanos somos más fiables y defraudamos menos?, *¿de verdad lo crees?*

¿O en el fondo quieres vivir sin que nadie te diga que algunas cosas de las que haces están mal? Pero, ¿de qué sirve evitar a Dios y a la Iglesia para no oír lo que tú ya sabes que no está bien si no te puedes esconder de ti mismo?

¿O se trata de que las miserias de la Iglesia te repelen? Pero ¿no son las mismas que se encuentran fuera de ella, a veces multiplicadas...? ¿dónde encontrarás un mundo puro? Además, en tu relación concreta con ella *¿solo* encontraste miseria?

Os transcribo el texto de una canción de Alejandro Fernández que me ayudó en un momento de mi vida en el que yo me alejaba de Dios, y que ahora recuerdo porque creo que os puede pasar a vosotros mismos. La canción evidentemente no habla de la relación entre Dios y el hombre, pero yo, que siempre me sentí amado por Él, descubrí en ella una llamada de tú a tú, una llamada al reencuentro.

La letra dice así.

¿Por qué no te bese en el alma cuando aun podía?,

¿por qué no te abrasé la vida cuando la tenía?

Y yo que no me daba cuenta cuanto te dolía

y yo que no sabía el daño que me hacía [...]

Me dedique a perderte y me ausente en momentos que se han ido para siempre.

Me dedique a no verte y me encerré en mi mundo y no pudiste detenerme

Y me aleje mil veces y cuando regrese te había perdido para siempre y quise detenerte

[...] *Me dedique a perderte. Me dedique a perderte*
¿Por qué no me llene de ti cuando aun había tiempo?
¿por qué no pude comprender lo que hasta ahora entiendo?
Que fuiste todo para mí y que yo estaba ciego. Te deje para luego, este maldito ego...

Como os digo esta canción fue para mi parte de mi oración durante un tiempo. Una oración que me costaba porque me pedía ser sincero, honesto ante las trampas con las que intentaba engañar a Dios y a mí mismo. Una canción que me hizo reconocer que estaba perdiendo a Dios por falta de esfuerzo, por cobardía y por mi pecado.

La cuestión es que coincide con una frase del profeta Isaías utilizada en la cuaresma: *Buscad a Dios mientras pueda ser hallado, llamadle ahora que está cercano*. El miércoles de ceniza los cristianos reconocemos que Dios nos ofrece un nuevo tiempo para que salgamos de nuestro ensimismamiento y volvamos a él.

Uno no puede creerse cristiano si rechaza de continuo encontrarse con Dios. Lo sabéis. Lo mismo que sabéis que no es suficiente la fe que tuvisteis de niños, porque ahora no lo sois. Y la pregunta que creo que os hace Dios mismo es: *¿Dejarás pasar el tiempo sin decidirte a que yo sea tu Dios de verdad? ¿Dejarás pasar el tiempo sin decidirte a conocer y vivir la profundidad de la vida que te ofrezco, creyendo en las caricaturas que hacen de mí tantos que no creen ni quieren creer en mí?*

El Señor te invita a despertar del sueño de esa mentira que dice que se puede ser cristiano sin serlo en la práctica. Que le puedes tener por Dios sin que sea tu Dios concreto, tu referencia vital, tu camino, tu verdad, tu vida... Tú eliges, pero el ir pasando pensando que lo no aprovechado se puede recuperar es un engaño. Pensar que Dios es poco más que un san Pancracio que está ahí siempre a nuestra disposición, solo para que de vez en cuando le hagamos una oración (con perejil) para que nos ayude, es o una estupidez o una blasfemia no digna ni de Dios ni de uno que quiera tomar en serio su vida.

El otro día en una mesa comentaba con alguno de vosotros que creo que muchas veces tenéis miedo de que os manipulen, de sentirnos encerrados en la Iglesia si venís a una reunión o a una oración. Después de mi relación con vosotros en la que intento ser tan respetuoso con vuestra libertad me apenaría que me vierais así.

Poco más, coged la carta y atreveros a hablar con Dios con sinceridad. Rezo para que no perdáis vuestra fe, aunque sea pequeña, para que despertéis del sueño de una inercia que está matando vuestra fe, para que os decidáis a buscar y alimentaros del Dios verdadero que espera para llenar nuestra vida de verdad, de amor y de esperanza.

Por si os ayuda os he dejado la ceniza en el oratorio en el altar junto a una pequeña oración que podéis hacer. También podéis entrar en www.rezandovoy.org (www.passo-a-rezar.net) que cada día ofrece una sencilla grabación de unos 10 minutos como ayuda para rezar en la intimidad de vuestra habitación.

Recibid, como siempre, mi saludo y mi oración. Paco.